

APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE ALGUNAS PERÍFRASIS ASPECTUALES EN LA CLASE DE E/LE

VERÓNICA EDESO NATALÍAS*

Universidad de Zaragoza

1. Introducción

En esta comunicación pretendemos estudiar un grupo de perífrasis en la clase de E/LE. Hemos decidido abordar este tema porque, aunque son muchos los autores que han investigado sobre las perífrasis en español³³, no siempre podemos aplicar sus minuciosas descripciones teóricas en la clase de E/LE. Por otro lado, en los manuales de español como segunda lengua se plantea el problema contrario; es decir, en muchas ocasiones, las explicaciones que ofrecen resultan demasiado superficiales y, por tanto, insuficientes³⁴.

En este trabajo vamos a centrarnos en el estudio de tres perífrasis aspectuales: *llevar / traer / tener + participio*. Proponemos, en primer lugar, aproximarnos a la idea de aspecto para pasar, posteriormente, a ofrecer una definición de lo que se entiende por perífrasis. Tras ello, encuadramos nuestro estudio en el marco teórico, ya clásico, esbozado por Nelson Cartagena (1978)³⁵. Una vez explicadas las diferencias entre nuestras tres perífrasis, sugerimos oponer las más próximas a través de sus rasgos de significado, concretamente, a partir de un cuadro de semas (B. PORTIER, 1967).

* EDESO NATALÍAS, Verónica. "Aproximación al estudio de algunas perífrasis aspectuales en la clase de E/LE". En: *Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española: La Didáctica de la enseñanza para extranjeros*. Onda: JMC, 2007. p. 185-200. ISBN: 978-84-611-8316-6.

³³ Cf., por ejemplo, las obras de N. CARTAGENA (1978), L. GÓMEZ TORREGO (1988) y F. FERNÁNDEZ DE CASTRO (1999).

³⁴ Cf. entre otras, las explicaciones en torno a las perífrasis ofrecidas en F. CASTRO (2006), C. BLANCO (2004) y N. SORIANO COS (2002).

³⁵ En el artículo se clasifican las diferentes perífrasis que él considera aspectuales en relación con las categorías de repetición, resultado, visión o fase.

Esperamos, a través de ello, diferenciarlas más claramente, así como ayudar al estudiante de E/LE para seleccionar una u otra en función de la situación comunicativa.

Para terminar, incluimos unos ejercicios que, esperamos, resulten útiles para practicar la teoría expuesta previamente.

2. La noción de aspecto

El español es una lengua que presenta gran abundancia de perífrasis verbales. Estas complementan la conjugación española, pero ¿de qué manera? Para L. GÓMEZ TORREGO (1988: 19), las perífrasis pueden añadir cuatro tipos de valores: temporales, aspectuales, modales y estilísticos. Por su parte, F. FERNÁNDEZ DE CASTRO (1999) diferencia perífrasis modales, aspectuales, dispositivas y cuantificadoras.

De los diferentes tipos de perífrasis que existen, en este trabajo vamos a centrarnos en las aspectuales, es decir, aquellas que nos sirven, en español, para mostrar la categoría verbal denominada aspecto. El aspecto, noción muy antigua que ya se puede rastrear en Dionisio de Tracia, ha sido una categoría ampliamente debatida a lo largo de la historia. Según R. JAKOBSON (1984), puede entenderse como la categoría verbal que caracteriza al proceso del enunciado en sí mismo, independientemente de sus protagonistas y de la enunciación.

Muchos han sido los autores que han debatido acerca del aspecto, tales como Curtius (1846), que diferencia entre formas momentáneas, durativas y cumplidas en los tiempos del pasado del sistema verbal griego; Agrell (1908), que señala la existencia de aspecto y modos de acción; o W. DIETRICH (1973). El aspecto, a pesar de poder entenderse como un universal, no es igual en todas las lenguas. Algunos autores que se han encargado del estudio del aspecto en español han sido E. ALARCOS (1970), J. ROCA PONS (1968) o N. CARTAGENA (1978), entre otros.

En español, podemos diferenciar un aspecto flexional y un aspecto sintagmático (E. ALARCOS, 1970). El aspecto flexional permite oponer el pretérito imperfecto al pretérito perfecto simple o indefinido (*amaba / amé*) como aspecto *no terminativo / terminativo*. Permite, asimismo, oponer las formas no personales del verbo. De este modo, el

infinitivo (*cantar*) presenta un aspecto no marcado; el participio (*cantado*) presenta aspecto perfectivo; y el gerundio (*amando*) imperfectivo. El aspecto sintagmático es el que permite oponer las formas verbales simples a las compuestas como formas *no delimitadas / delimitadas*. Es, dentro de este aspecto sintagmático, donde podemos incluir las perífrasis.

3. Aproximación a la idea de perífrasis

Como hemos señalado, en español, las perífrasis dan cuenta del aspecto sintagmático. Llamadas también “frases verbales” (R. FENTE, J. FERNÁNDEZ y L.G. FEIJÓO 1972: 11), existen, en español, multitud de combinaciones. Una perífrasis se define como la unión de dos o más verbos, entre los cuales puede aparecer o no una preposición y que, sintácticamente, constituyen un solo núcleo del predicado³⁶. En las perífrasis, diferenciamos un verbo principal, constituido por una forma no personal –infinitivo, gerundio o participio–, que es el que aporta el significado esencial de la construcción, la información léxica; y un verbo auxiliar, que es el que aparece conjugado, y que añade a la información más gramatical del compuesto.

Los tres verbos auxiliares por excelencia en español son *haber*, *ser* y *estar*, que, como constituyentes de perífrasis, se hallan totalmente gramaticalizados. No obstante, existe también una larga lista de verbos que pueden utilizarse como auxiliares, ya que han sufrido procesos de gramaticalización que han borrado total o parcialmente su significado léxico. Entre estos, podemos destacar los verbos de movimiento (*ir*, *venir*, *andar*, *traer*,...), así como otros de naturaleza variada, tales como *tener*, *dejar*, *quedar*, *romper*, *poner*, *echar*, etc. (R. FENTE, J. FERNÁNDEZ y L.G. FEIJÓO 1972: 11).

Hemos de señalar, no obstante, que no todos estos verbos auxiliares han perdido su significado léxico. Como advierte L. GÓMEZ TORREGO (1988: 12), existen perífrasis «cuyos verbos auxiliares mantienen su significado originario y pleno». Es, por ejemplo,

³⁶ L. GÓMEZ TORREGO (1988: 33) indica que la preposición en una perífrasis solo aparece cuando el verbo no personal está en infinitivo. Además, solo cuatro preposiciones pueden ocupar esta posición: *a*, *de*, *por* y *para*.

el caso de *empezar a + infinitivo* o *seguir + gerundio* que, en algunos casos, mantienen el mismo significado que como verbos plenos³⁷.

Entre los autores que se han dedicado al estudio de las perífrasis aspectuales en español hemos de destacar a H. KENISTON (1936), E. COSERIU (1977) y N. CARTAGENA (1978). En nuestro trabajo, vamos a centrarnos en las ideas de N. Cartagena (1978: 388), para quien el aspecto muestra el «enfoque del hablante del proceso verbal mismo». Para dar cuenta de este enfoque o punto de vista del proceso verbal, diferencia cuatro categorías: repetición, resultado, visión y fase. De ellas, en nuestro trabajo, vamos a centrarnos en el resultado³⁸ y, concretamente, en las perífrasis que según Nelson Cartagena (*ibíd.*), se encargan de manifestar esta categoría. Tales perífrasis son *tener / traer / llevar + participio*:

- (1) *Tengo estudiadas cinco lecciones.*
- (2) *Llevo andados cinco kilómetros.*
- (3) *Traigo pensado el plan.*

4. Estudio de tres perífrasis aspectuales en relación con la categoría de resultado: *llevar / tener / traer + participio*

Para N. CARTAGENA (1978: 389), mediante el resultado la acción verbal se contempla en relación con su producto. Para poder expresar esta categoría se necesita un verbo transitivo con objeto directo expreso. Tres son las perífrasis que pueden manifestar esta categoría: *tener/ traer/ llevar + participio*.

De ellas, *llevar / tener + participio* suelen explicarse en los manuales de E/LE como perífrasis con las que se indica terminación (F. CASTRO 2006: 67), sin indicar si existen o no diferencias entre ellas; mientras que *traer + participio* no es habitual que aparezca en los manuales de español como segunda lengua. Sin embargo, si aceptamos esta aparente semejanza (y así se lo explicamos a los estudiantes de E/LE), pronto

³⁷ L. GÓMEZ TORREGO (1988: 12) explica esta posibilidad con ejemplos como *Empieza a llover / sigue lloviendo* frente a *empieza la lluvia / sigue la lluvia*, en los que, como puede apreciarse, los verbos *empezar* y *seguir* presentan un significado semejante, ya como auxiliares, ya como verbos plenos.

³⁸ N. CARTAGENA (1978) señala qué perífrasis dan cuenta en español de cada una de estas categorías. Como hemos indicado, nos centraremos únicamente en las perífrasis con las que se indica resultado.

comprobaremos que, en las frases que intentan construir, tales perífrasis no son siempre intercambiables. Existen, por lo tanto, diferencias entre ellas.

4.1. Llevar + participio

Con esta perífrasis expresamos, efectivamente, resultado. Pero no sólo eso, sino que a esta idea se le añade un valor de duración. Como advierten R. FENTE, J. FERNÁNDEZ y L. G. FEIJÓO (1972: 42), *llevar + participio* «lleva implícita la idea de desde ..., hasta...»³⁹. Es, en muchos casos, equivalente al pretérito perfecto compuesto:

(4) *Llevo escritos cinco capítulos de la novela.*

(4') *He escrito cinco capítulos de la novela.*

(5) *Llevo andados diez kilómetros.*

(5') *He andado diez kilómetros.*

No podemos olvidar la presencia de auxiliares diferentes en cada perífrasis. En la que nos ocupa, el verbo *llevar* introduce cierta idea de dificultad en la realización de la tarea que expresa el verbo en participio o de esfuerzo en la realización de la misma. De ahí que sea fácilmente combinable con el adverbio *ya* que, asimismo, transmite este matiz de dificultad:

(6) *Ya llevo escritos cinco capítulos de la novela.*

(6') *Ya he escrito cinco capítulos de la novela.*

(7) *Ya llevo andados diez kilómetros.*

(7') *Ya he andado diez kilómetros.*

Esta connotación de esfuerzo que transmite provoca que su empleo sea más limitado que el de *tener + participio*. Es habitual en tiempos simples, si bien no es habitual que se emplee esta construcción en tiempos compuestos, pretérito indefinido e imperativo:

³⁹ Indica L. GÓMEZ TORREGO (1980: 193) que el valor de esta perífrasis es perfectivo-resultativo-acumulativo, predominando el carácter continuativo sobre el terminativo, más propio de *tener + participio*.

- (8) *Llevo escritas 20 páginas.*
 (8') *Ayer ya llevaba escritas 20 páginas.*
 (8'') **Esta mañana he llevado escritas 20 páginas.*
 (8''') **Ayer llevé escritas 20 páginas.*
 (8''''') **Lleva escritas 20 páginas.*

4.2. Tener + participio

Se trata de una de las construcciones más productivas y también más gramaticalizadas de nuestra lengua, lo cual no resulta extraño si recordamos que el verbo *tener* rivalizó largamente con *haber* en la formación de los tiempos compuestos del español. De todos los valores que puede manifestar esta perífrasis –terminativo, durativo, acumulativo y frecuentativo (R. FENTE, J. FERNÁNDEZ y L.G. FEIJÓO 1972: 43)–, vamos a centrarnos, únicamente, en su valor resultativo.

Al igual que sucedía en el caso de *llevar + participio*, *tener + participio* expresa también resultado, pero presenta diferencias de uso. Transmite, según L. GÓMEZ TORREGO (1988: 192), un valor perfectivo-acumulativo de un estado alcanzado. Para F. FERNÁNDEZ DE CASTRO (1999: 278), muestra una gradación perfectiva en la que el proceso aparece como concluido.

A nuestro juicio, *tener + participio*, si bien puede indicar duración y término, incide mucho más en la idea de que la acción ha terminado, que en la duración previa de la misma. Esto provoca, asimismo, que si bien con *llevar + participio* (más propiamente durativa), podemos entender la acción como un proceso que, aunque terminado, es probable que continúe en un futuro, con *tener + participio* la serie se muestra como cerrada. En palabras de F. FERNÁNDEZ DE CASTRO (1999: 280), con *llevar + participio* la sucesión «queda abierta a prolongarse más allá del momento de la predicación». Esta idea puede advertirse en ejemplos como los que siguen:

- (9) *Tengo leídas 20 páginas de la novela.*
 (9') *Llevo leídas 20 páginas de la novela.*

En el primer caso se incide sobre la perfectividad, mientras que en el segundo ejemplo se insiste más en la idea de proceso. Lo mismo sucede en:

(10) *Tiene aprobadas las matemáticas.*

(10') *Lleva aprobadas las matemáticas.*

Puede advertirse que, en el primer ejemplo, simplemente entendemos que el hablante ha aprobado matemáticas –perfectividad–. En el segundo ejemplo, sin embargo, no sólo entendemos que ha aprobado las matemáticas sino que, lo que realmente se nos está transmitiendo, es que, de un conjunto de asignaturas, el hablante ha aprobado, por ahora, las matemáticas, aunque entendemos que probablemente seguirá examinándose de otras materias –perfectividad + proceso.

La principal diferencia entre ambas radica, pues, en que con *llevar + participio* se transmite una idea de sucesión susceptible de prolongarse; mientras que con *tener + participio* se muestra el proceso como concluido. Habría que explicar este matiz de forma detenida al estudiante de E/LE ya que, ante ejemplos como los siguientes:

(11) *Tengo hecha la comida / *Llevo hecha la comida.*

(12) *Tengo fregada la vajilla / *Llevo fregada la vajilla.*

Probablemente no entendería por qué son agramaticales las oraciones del segundo par, frente a la aceptabilidad de las del primero. Habría que advertirle que *tener + participio* es la perífrasis más usual para expresar la categoría de resultado, mientras que *llevar + participio* presenta limitaciones, ya que solo puede emplearse en acciones susceptibles de ser contadas y, además, continuadas tras la predicación. En algunos ejemplos, no obstante, ambas perífrasis resultan gramaticales, porque se admite una doble interpretación:

(13) *Tengo escritas dos novelas / Llevo escritas dos novelas.*

(14) *Tengo leídas 20 páginas / Llevo leídas 20 páginas.*

(15) *Tengo estudiados dos temas / Llevo estudiados dos temas.*

Esta doble interpretación es, en el primer caso, perfectiva –se transmite el valor de resultado indicado por N. CARTAGENA (1978)–; mientras que, en el segundo caso, es perfectiva-continuativa, ya que entendemos un proceso que, aunque concluido es susceptible de continuarse⁴⁰. Con la perífrasis *llevar + participio* sí sería posible o, al menos no tan extraño:

(16) *De todo lo que tengo que hacer, ya llevo hecha la comida.*

¿Por qué? La razón está en consonancia con lo explicado anteriormente. Para poder utilizar esta perífrasis necesitamos situar la acción dentro de un proceso que no necesariamente ha de concluir en el momento de la predicación. Por tanto, deja de ser inadecuada en el momento en que situamos la realización de la acción en una lista gradual, susceptible de ser continuada tras la realización de la tarea.

No hemos de olvidar que, junto con estas características, *tener + participio* se diferencia de *llevar + participio* por la propia naturaleza del verbo auxiliar. De este modo el primero conserva, en ciertos casos, una idea de posesión (R. FENTE, J. FERNÁNDEZ y L. G. FEIJÓO 1972: 43), mientras que el segundo conserva del verbo *llevar* su valor acumulativo (1972: 42).

Por último, cabe señalar que *tener + participio* no suele utilizarse en los tiempos compuestos, aunque sí en imperativo y en indefinido:

(17) **Hoy he tenido hecha la comida a las dos.*

(18) *Ten hecha la comida a las dos.*

(19) *Tuve escrita la novela el año pasado.*

4.3. Traer + participio

No es habitual que esta perífrasis aparezca en los manuales de E/LE, lo cual no resulta extraño, dado que tampoco se estudia en profundidad en las obras dedicadas al tema. N.

⁴⁰ Adviértase que no sería razonable que un alumno dijera *Llevo estudiados tres temas* el día en que, por ejemplo, se examina de diez temas, ya que no tendría la posibilidad de continuar estudiando. En tal caso, solo sería aceptable la opción de *Tengo estudiados tres temas*, ya que es la perífrasis con la que se indica únicamente acción acabada.

CARTAGENA (1978: 389), no obstante, la incluye como perífrasis con valor resultativo en ejemplos como:

(20) *Trae muy bien pensado el plan.*

Hemos de insistir en no confundir esta perífrasis con *traer (a uno) + participio*⁴¹, que sí aparece muy bien explicada en las obras de consulta. La perífrasis que nos ocupa (*traer + participio*) se aproxima más, según N. CARTAGENA (1978), a *llevar + participio* que a *tener + participio* ya que las dos primeras implican, además de resultado, continuación, frente al simple resultado ya comentado de *tener + participio*. A pesar de las posibles semejanzas, siguen existiendo diferencias entre *traer / llevar + participio* ya que, en muchos ejemplos, no es posible la conmutación entre ellas, aun cuando no impliquen la finalización de la tarea tras la predicación.

(21) *Lleva aprobados varios exámenes.*

(21') **Trae aprobados varios exámenes.*

Si difícil es la conmutación de *llevar* por *traer*, más aún resulta la posibilidad de intercambio también con *tener*, de hecho lo extraño es que sean conmutables en un mismo ejemplo:

(22) *Tengo estudiada la lección.*

(22') *Llevo estudiada la lección.*

(22'') *Traigo estudiada la lección.*

En estos ejemplos, son gramaticales las tres opciones. El vínculo común que existe entre ellas es que todas expresan término, sin embargo cada una introduce matices diferentes. *Traer + participio* es, según nuestro punto de vista, la de uso más coloquial. Su diferencia esencial frente al resto radica, no tanto en la posible continuidad de la acción como sucedía en el caso de *llevar + participio*, sino más bien en el propio semantismo

⁴¹ Esta perífrasis, de valor imperfectivo, manifiesta cierta idea de dinamicidad interior (*Este curso me trae muy desconcertada*) y suele construirse con verbos de carácter anímico.

del verbo *traer*. Este auxiliar implica una idea de dinamismo en el desarrollo de la acción en el sentido de que, si alguien trae hecho algo, ha de ser de un lugar a otro, es decir, se sobreentiende una idea de movimiento desde donde se hace algo hasta donde se trae:

* -----*

(desde) -----(hasta)

Este movimiento no solamente puede ser espacial, sino también temporal indicando, de este modo, un dinamismo de continuidad en el tiempo. Esta doble posibilidad provoca, en algunos casos, cierta ambigüedad que se deshará a través del contexto. De este modo,

(23) *Trae bien pensado el plan.*

admite una doble interpretación acorde con esta posibilidad de expresar dinamismo espacial y temporal, de manera que puede admitirse:

(23') *Trae bien pensado el plan desde hace mucho tiempo.*

(23'') *Trae bien pensado el plan desde su casa hasta el banco.*

Cuando con *traer + participio* queremos transmitir esta idea de movimiento espacial nos encontramos, a nuestro juicio, en el límite entre una perífrasis y un compuesto, ya que se trata más bien de la suma de los significados de dos verbos plenos, el de *traer* y el del correspondiente participio, que de la creación de una unidad de sentido a partir de dos formas diferentes⁴².

La perífrasis queda más clara cuando el dinamismo del verbo *traer* afecta, no tanto a límites espaciales, sino temporales⁴³. Al igual que sucedía con *llevar + participio*, en la perífrasis que nos ocupa, es también posible introducir complementos del tipo *desde / hasta, desde hace mucho tiempo*, etc., con los que se precisa la amplitud en el espacio o

⁴² Hay casos en los que *traer* no se ha gramaticalizado y mantiene, de este modo, su significado léxico (por ejemplo, en *Traigo hechos los deberes*). Esto sucede también con los auxiliares de las otras perífrasis aquí estudiadas, aunque el verbo *traer* mantiene con mayor frecuencia que el resto –*llevar, tener*– su significado léxico.

⁴³ Adviértase que el valor de dinamismo temporal del verbo *traer* es de carácter más metafórico que su valor espacial.

en el tiempo a la que afecta el verbo *traer* (*trae pensado el plan desde hace muchos años*).

Traer + *participio* difícilmente aparece en los tiempos compuestos, si bien aparece con frecuencia en los tiempos simples, así como en indefinido y en imperativo:

(23''') *Trae pensado el plan.*

(23''''') *Traje pensado el plan.*

(23''''''') *He traído hechos los deberes.*

4.4. Semejanzas y diferencias entre *llevar* / *tener* / *traer* + *participio*

Como ya indicamos en la introducción, trataremos de exponer las semejanzas y diferencias entre las perífrasis de sentido más próximo a través de un cuadro de semas⁴⁴. Sema es una noción semántica que se entiende como «el rasgo distintivo mínimo de significación, y se distingue por oposición en un conjunto lexical» (B. POTTIER 1968: 70). El sema no tiene existencia independiente, como indica M. ARRIVÉ (1973: 453) «*phème et sème ne sont pas susceptibles de réalisation indépendante; le phème [p] fait partie d'un phémème [P] et le sème [s] d'un sémème [S]*». En el cuadro de semas que proponemos vamos a analizar qué semas asemejan y diferencian a *llevar* / *tener* / *traer* + *participio*, ya que las tres manifiestan la categoría de resultado.

En el apartado precedente hemos visto, de forma detenida, qué diferencia estas tres perífrasis. El aspecto que tienen en común es que las tres expresan la categoría de resultado, no obstante, introducen matices de significado diferentes que no permiten que sean intercambiables en todos los contextos. En este cuadro vamos a tratar de descomponer el significado de las perífrasis en sus rasgos distintivos mínimos significativos, basándonos en los resultados obtenidos en los apartados anteriores.

Para diferenciarlas vamos a basarnos en los rasgos de significado o semas que aparecen más abajo (S1, S2, ...):

⁴⁴ Partimos de la idea desarrollada por B. Pottier (1967) de que el significado de las palabras no es un bloque unitario, sino un complejo de componentes que admiten una segmentación. Un sema es cada uno de los rasgos significativos mínimos que integran el significado de un signo, y es a través de los semas como conseguimos diferenciar el significado de unos signos frente a otros.

	TENER	LLEVAR	TRAER
S1: categoría de resultado –estado alcanzado	+	+	+
S2: proceso susceptible de continuar –desarrollo.	-	+	+ / -
S3: esfuerzo en la realización de la tarea	-	+	+ / -
S4: dinamismo	-	+ / -	+
S5: posesión	+	-	-
S6: valor acumulativo	-	+	-

Tabla 1

Estos son los semas que nos permiten diferenciar cada una de las tres perífrasis que analizamos. No obstante, también pueden diferenciarse por otra serie de rasgos, como su coloquialidad, con qué tiempos se construyen más fácilmente (tiempos compuestos, imperativo, indefinido), el grado de lexicalización del verbo auxiliar y su frecuencia de uso. Estas características nos permiten elaborar un segundo cuadro que, aunque ya no es de semas, nos ayuda a diferenciar estas tres perífrasis y a elegir mejor una u otra en función de la circunstancia comunicativa.

	TENER	LLEVAR	TRAER
Uso coloquial	-	+ / -	+
Compuestos	-	-	+ / -
Imperativo	+	-	+
Indefinido	+	-	+
Lexicalización	+	+ / -	-
Frecuencia de uso	+	+	-

Tabla 2

La conmutación entre las tres perífrasis que, según N. CARTAGENA (1978), transmiten la categoría de resultado, solo resulta posible cuando podemos aplicar a la acción los matices característicos que introduce cada una de ellas. Es el caso, por ejemplo, de:

(24') *Tiene bien pensado el plan.*

(24'') *Lleva bien pensado el plan.*

(24''') *Trae bien pensado el plan.*

Es imposible conmutarlas, sin embargo, cuando tales matices no pueden aplicarse a la acción expresada:

(25) *Tengo cosido el pantalón.*

(25') **Llevo cosido el pantalón.*

(25'') **Traigo cosido el pantalón*⁴⁵.

Puede advertirse que, de las tres perífrasis, *tener + participio* es la más neutra (es la más lexicalizada) y, por tanto, la que menos problemas de uso puede conllevar para un estudiante extranjero. Es, asimismo, la de mayor frecuencia de uso, porque no introduce tantos matices de significado como las otras dos.

Llevar + participio es también bastante empleada aunque, como ya hemos visto, presenta ciertas restricciones de uso, en cuanto que indica no sólo término, sino también duración, así como la posibilidad de continuar la tarea tras la predicación. Connota, además, cierta idea de esfuerzo en la consecución de la misma.

Por último, *traer + participio* es la más problemática y, por tanto, la que menos frecuencia de uso presenta. A la idea de término, hemos de añadir la de dinamismo espacial o temporal que introduce el verbo auxiliar. Su escasa aparición y el recelo a considerarla verdadera perífrasis en algunos usos –es, más que un compuesto, la suma de dos significados– nos lleva a situarla en último lugar de frecuencia de uso⁴⁶. Su empleo, probablemente demasiado complejo para el estudiante de E/LE, provoca que su estudio se desestime en los manuales de español como segunda lengua. No es de

⁴⁵ Las dos oraciones señaladas como agramaticales pueden ser gramaticales en el caso de que no entendiéramos *llevar* y *traer* como auxiliares, sino como verbos de significado pleno. En este caso, el sentido de la oración se modificaría considerablemente.

⁴⁶ Partiendo de la terminología de la lingüística no discreta (I. Bosque, 1979), según la cual se considera que en la lengua podemos diferenciar elementos prototípicos –nucleares– y no prototípicos –periféricos–, podríamos considerar que la perífrasis prototípica para expresar la categoría de resultado es *tener + participio*, mientras que *llevar / traer + participio* habrían de considerarse como perífrasis periféricas.

extrañar si comprobamos que su análisis tampoco resulta frecuente en las obras teóricas sobre las perífrasis del español.

Dejamos, no obstante, apuntadas las tres perífrasis resultativas indicadas por Nelson Cartagena (1978) con sus respectivas restricciones de uso para que sea cada profesor el que decida qué quiere explicar a sus estudiantes de E/LE. Para concluir, en el apartado siguiente, proponemos algunos ejercicios que pueden resultar de ayuda para practicar lo expuesto hasta el momento.

5. Algunos ejercicios

A) Escriba nueve oraciones utilizando, en cada una de ellas, las perífrasis *tener / llevar / traer + participio*.

B) Complete con las perífrasis *tener / llevar / traer + participio* en el tiempo adecuado:

1. _____ la comida (yo / hacer)
2. ¿Cuántos libros del programa _____? (tú / leer)
3. Siento haber llegado tarde, pero ya _____ la decoración de la tienda (yo / pensar)
4. De las cuatro pruebas de la oposición, ya _____ tres (yo / pasar)
5. Aunque no lo parezca, he estado estudiando mucho en casa y hoy _____ los deberes (yo / hacer)
6. A: ¿Cuándo harás la reserva del viaje?
B: La _____ mañana (yo / confirmar)

1: Tengo hecha; 2: llevas leídos; 3: traigo pensada; 4: llevo pasadas; 5: traigo hechos; 6: tendré confirmada.

C) ¿En cuáles de los ejemplos anteriores sería posible la sustitución de una perífrasis por otra? ¿Por qué?

1: Traigo hecha, si entendemos un desplazamiento; 2: tienes leídas, si se incide solo en el término de la acción; 3: tengo pensada; 4: ninguna otra es posible; tengo hechos; 6: traeré confirmada, si se entiende con una idea de desplazamiento.

Bibliografía

ALARCOS LLORACH, Emilio. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, 1970. DL: DLM21576-1970.

BLANCO, C. et al. *Prisma avanza. Prisma del alumno: método de español para extranjeros (nivel B2)*. Madrid: Edinumen, 2004. ISBN: 84-95986-22-1.

BOSQUE, Ignacio. "Perspectivas de una lingüística no discreta". En ABAD, F. et al. (eds.). *Metodología y gramática generativa*. Madrid: SGEL, 1979. p. 81-113.

CARTAGENA, N. "Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español". *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*. 1978, vol. 8, num. 2, p. 373-408.

CASTRO, Francisca. *Uso de la gramática española: nivel intermedio*. Madrid: Edelsa, 2006. ISBN: 84-7711-133-2.

COSERIU, Eugène. *Estudios de lingüística románica*. Madrid: Gredos, 1977. ISBN: 84-2490-744-2.

DIETRICH, W. *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid: Gredos, 1983. ISBN: 84-2490-906-2.

FENTE, R; FERNÁNDEZ, J. y FEIJÓO, L. G. *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL, 1972. DL: M. 12.616-1972.

FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.

1999. ISBN: 84-249-1992-0.

GÓMEZ TORREGO, L. *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco/libros, 1988. ISBN: 84-7635-039-2.

JAKOBSON, R. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel, 1984. ISBN: 84-3448-372-6.

KENISTON, H. "Verbal aspect in Spanish". *Hispania*. 1936, num. 19, p. 163-176.

POTTIER, B. *Presentación de la lingüística*. Madrid: Alcalá, 1967. DL: M11214-1968

POTTIER, B. *et al. Le Langage*, Paris: Centre d'Étude et Promotion de la Lecture, 1973. DL: 1973.

ROCA-PONS, J. "El aspecto verbal en español". *Linguistica Antwerpiensia*. 1968, vol. 2, p. 385-399.

SORIANO COS, N. *El español es fácil: perífrasis verbales*. Madrid: Espasa-Calpe, 2002. ISBN: 84-670-9041-3.